

Tierra y Libertad



SEMANARIO ANARQUISTA

BARCELONA, 13 DE SEPTIEMBRE DE 1934

AÑO V - NÚMERO 172 - 15 CENTIMOS

La organización específica

Desde hace unos meses se advierte en la península una reanimación constante y en crecimiento de la organización específica. En algunas regiones ha comenzado a reponerse de los últimos zarpazos de la reacción el núcleo más activo y militante de la F. A. I. y al poco tiempo hemos visto surgir la organización confederal, lo que prueba el gran aliento que ésta recibe de aquélla.

Hay zonas en donde los grupos de la organización específica, de la F. A. I. tanto como de las juventudes libertarias, han tejido una estrecha red de relaciones que en un momento dado puede convertirse en una eficaz colaboración revolucionaria; en otras los grupos aparecen más aislados. Y aun existen numerosas energías individuales y colectivas en toda la península sin estar controladas por la organización, no obstante la afinidad ideológica y táctica que las suma al conjunto.

Mientras el menos observador advierte como los partidos políticos de todas las tendencias se descomponen, se desmorazan, se declaran tácitamente en derrota o en bancarota, sólo dos fuerzas pueden manifestar en los últimos tiempos un ritmo de crecimiento: la de los anarquistas y la de la reacción monarquizante.

Y es entre las dos fuerzas, sin duda alguna, entre las que se librará la batalla definitiva. O monarquismo, con corona o con gorro frigio, es igual, o comunismo libertario.

Que el momento es extremadamente grave, no somos nosotros los que podamos negarlo, y en más de una ocasión hemos insistido sobre ello. Es la hora de que todas las fuerzas sociales y políticas reflexionen y fijen bien claramente su posición, como establecemos nosotros la nuestra. Y ante todo es preciso decidir por cuál de las soluciones se ha de optar: por el monarquismo o por el comunismo libertario. Después de las experiencias hechas por los republicanos del 14 de abril de 1931, sería pueril que se quisiera hacer bandera de unión de su justificado fracaso. Los elementos progresivos tienen un camino: el apoyo al programa realizador del anarquismo español; los elementos de la regresión ya saben a dónde deben llevar su poco o mucho esfuerzo: a las huestes del monarquismo y de la iglesia. Nunca fué más clara la situación ni el dilema ha sido presentado por la historia en términos tan concretos.

Como es de suponer, dada la mentalidad de irreductible oposición a la revolución social en todos los partidos políticos y tendencias más o menos obreristas, el anarquismo se encontrará solo en la contienda en que se decidirá el porvenir inmediato, y la adhesión activa de las grandes masas sólo dependerá de la capacidad con que afronte los primeros embates y de su resultado práctico.

Sin embargo, a juzgar por el panorama que ofrece la organización específica, por el fuego que inspira a los nuevos núcleos que engrosan diariamente nuestras filas, representamos una potencia que puede y que debe prepararse por sí sola a la eventualidad más o menos próxima de un golpe de mano de la reacción francamente monarquizante y fascizante. Es mucho más seguro fiar en las propias fuerzas y esmerarse por cohesionarlas, coordinarlas y articularlas del mejor modo posible, que poner cartas y esperanzas en frentes únicos que no se realizarán y que de realizarse en base a un programa como el que podrían proponer los socialistas políticos, ni evitaríamos el peligro ni atajaríamos la enfermedad en su desarrollo.

El tiempo que se pierde en experiencias hechas mil veces y mil veces frustradas, se ganaría dedicando las mismas energías a fortificar y perfeccionar la propia organización; que es, queráse o no, el único baluarte contra la reacción amenazante.

Maniobras hábiles desde las sombras del tablero de Maese Pedro podrían contribuir a rehabilitar los partidos políticos por nuestra poca fe en el propio valor revolucionario. No asumamos esa responsabilidad, pero trabajemos en cambio con redoblado ardor para que no pase en balde una sola hora y para que el crecimiento de la organización a que nos referíamos acelere más todavía su ritmo. Es sobre esa fuerza, la nuestra, sobre la que podemos edificar y edificar sólidamente.

Aun queda mucho para hacer; no está todo hecho en organización, ni en propaganda, ni en preparación. Las horas y el día y de la noche son pocas para dar cumplimiento a todo lo que reclama nuestra atención. Trabajemos, pues. Nada se hará por urde de magia; todo ha de ser resultado del esfuerzo, de la voluntad, de la inteligencia.

De semana en semana se multiplican los grupos afines, pero no basta; hay que acelerar más ese proceso espontáneo y abarcar todos los ambientes. La F. A. I., con la cabeza en todas partes y el centro en ninguna, no sólo ha de demostrar hoy que está en condiciones de lucha contra la reacción del momento, sino que es la fuerza más eficaz contra la reacción mayor que amenaza. En otros tiempos, el crecimiento actual de nuestras filas nos hubiese llenado de satisfacción; hoy no estamos todavía contentos. La F. A. I. puede crecer mucho más, irradiar mucho más su influencia, abarcar más zonas, luchar más, pesar más en los destinos de España y del mundo.

Otro Consejo de Guerra próximo

El fiscal se ratifica en su petición de doce penas de muerte para 12 compañeros de Alcañiz (Teruel) implicados en el movimiento del 8 de diciembre

Según nos comunica el camarada Félix Gimeno desde la cárcel de Zaragoza, en breve se verá la causa que se sigue por los sucesos del 8 de diciembre ante el fuero militar a un numeroso grupo de compañeros de Alcañiz. El fiscal pide 12 penas de muerte, habiéndose ratificado en su petición.

No obstante la amenaza que pesa sobre ellos, los camaradas acusados se mue-

van firmes y entusiastas, convencidos de que la revolución social terminará prontamente con este insoportable estado de cosas.

Si el Gobierno se imagina que por esos métodos ha de aplacar el descontento popular y estrangular la revolución, se equivoca. Los idealistas, en la calle o en la cárcel, son indomables y la política desastrosa de la República, que ha aumentado las miserias y las iniquidades conocidas en tiempo de la monarquía, hace ocupar con creces por nuevos combatientes los puestos vacíos a causa de la despiadada represión de la vindicta que se llama por ahí justicia.



Número de muertos.



Número de heridos.



Número de invalidos



Gastos directos.



Pérdidas de propiedades

...no fué más que una muestra en pequeño de lo que será la próxima hecatombe mundial. Trabajadores, anarquistas: ¡Guerra a la guerra!

Es preciso acudir en ayuda de los marinos de Cartagena

Si el movimiento anarquista y confederal no se interpone, un grupo numeroso de jóvenes compañeros será víctima de su generoso idealismo revolucionario.

Las juventudes libertarias que hacían el servicio militar en el Arsenal de Cartagena idearon una empresa magna, superior por su finalidad a la que hizo famosa en la historia revolucionaria a Cartagena desde 1873, la época de aquella heroica comuna. El pensamiento fué cortado en ciernes debido a una denuncia de El Socialista y no tuvo ni el más lejano comienzo de realización.

Pero ha dado suficiente motivo para el procesamiento de un grupo de marinos anarquistas, sobre los cuales recae el hallazgo de 6.000 octavillas de carácter revolucionario y de una bandera roja y negra. Lo demás, los propósitos que podían haber guiado a los insurrectos en gestación, no puede interesar a los que ahora querrán lanzar sobre los caídos todo el peso de la ley.

Hay un deber imperioso de solidaridad que llenar en apoyo de los marinos sometidos a proceso sumario. El movimiento anarquista y confederal ha de interponerse para que esos muchachos impulsados por un generoso y abnegado idealismo revolucionario no paguen demasiado caramente sus grandes planes de redención humana. Ellos no querían, como Sanjurjo, hacer de España un rebaño sometido a su dictadura de pastor supremo; los marinos de Cartagena, hijos del pueblo laborioso, querían sólo exponer la vida en una tentativa audaz para que España no cayese aplastada por la reacción monárquico-capitalista. Anhelaban un mundo de libertad, de justicia y de pan para todos. Eran anarquistas. Su delito es nuestro delito.

Pero considerando que todo ello no pasó de un sueño, de un propósito, de una intención — y si fuésemos a juzgar las intenciones ¿dónde estaríamos todos? — no cabe para los jóvenes camaradas complicados en los sucesos que no acacieron ninguna responsabilidad.

Por eso esperamos que la inmediata intervención de nuestra prensa, de nuestra organización y de los Comités pro presos haga comprender que no cabe hacer del aparato de la justicia histórica un instrumento de venganza. Que se recuerde por lo demás un hecho histórico reciente: el Fermín Galán de ayer, insurrecto en acción, es hoy una gloria traída y llevada por la República, cuya memoria se venera por todo el pueblo español.

Con la diferencia que Galán pasó de la intención a los hechos y nuestros amigos de Cartagena no pasaron de la intención, por las causas que sean, pero no pasaron de la intención.

La preparación de la próxima guerra

11 de mayo - 22 de julio de 1934

(Crónica del B. I. A.)

De acuerdo a una comunicación en el periódico militar italiano Ejército e Nazione, el Senado de los Estados Unidos ha votado 400 millones de dólares para la construcción de 102 navíos de guerra y 95 millones para la adquisición de 1.185 aviones. — Militar Wochenblatt, 4 de junio de 1934.

El ministerio de la Guerra ha ordenado la adquisición de 190 aviones de bombardeo Martin y 230 motores de avión Wright por cinco millones y medio de dólares. Acaba de ser presentado un proyecto de ley para aumentar el efectivo del ejército de 130.000 a 170.000 hombres. El 15 de agosto tendrán lugar las licitaciones para la construcción de 24 acorazados y se pedirá igualmente la construcción de 100 hidroaviones. El costo anual de las operaciones de la flota, que se eleva actualmente a 600 millones de francos, se elevará, según el almirante Stanley, a 1.350 millones de francos en 1942. El congreso ha autorizado el reclutamiento de 115.000 hombres para la flota. Diez millones de dólares del «plan de trabajo» serán destinados a la motorización del ejército, que dispondrá de 2.800 tanques.

Suecia. — El Parlamento ha autorizado un crédito extraordinario de 10 millones de coronas, de los cuales 3 millones para la flota aérea y 7 millones para reforzar la artillería antiaérea, la artillería pesada y las baterías de costas, provistas de cañones de largo alcance, para el crecimiento de las reservas del ejército y el restablecimiento de la instrucción militar perdida por los reclutas de 1931 a causa de medidas de economía. — Nieuwe Rotterdamsche Courant, 17 de julio de 1934.

Millones de seres humanos apenas pueden subsistir y son presa de la desesperación. Al mismo tiempo, los gobiernos continúan derrochando miles de millones a fin de preparar una guerra de destrucción en toda la tierra.

He aquí los resultados de la guerra mundial, que debió destruir el militarismo de la Sociedad de las Naciones, que debía garantizar la paz; de las conferencias de «desarme», que debían poner término a la locura del armamento.

Desde el comienzo, los antimilitaristas revolucionarios han señalado a los pueblos la mentira del pacifismo de los gobiernos, y han insistido sobre la acción directa del movimiento obrero contra la guerra y contra la preparación de la guerra. En lugar de ocuparse seriamente en traducir en actos las resoluciones aceptadas después de la guerra, el movimiento

obrero parlamentario y el movimiento pacífico burgués continúan poniendo su esperanza en los gobiernos, la Sociedad de las Naciones y las conferencias de los Estados.

A menos que eso no cambie pronto, a menos que todas las fuerzas antimilitaristas no se encuentren sin retardo en la línea de la acción directa contra toda forma de militarismo y de la organización del trabajo contra la guerra, una catástrofe es inevitable, catástrofe de la que es imposible describir el horror y la atrocidad.

A los camaradas portugueses

COMITE DE RELACIONES DE LOS GRUPOS ANARQUISTAS DE SAO PAULO (BRASIL)

El Comité de R. de los G. A. de S. Paulo (Brasil) tiene a bien pedir a los Grupos, Comités y Asociaciones de Portugal nos indiquen sus puntos de vista respecto a la cuestión social; los aceptaremos con el máximo agrado, siempre que estén dentro del orden de la emancipación total de las colectividades obreras. Nosotros deseamos tener relaciones con los compañeros para estudiar con ellos el mejor proceso de combatir todas las instituciones que tengan por base la explotación y opresión de la humanidad. Hoy más que nunca sentimos la necesidad de estrechar las relaciones con los militantes en general a fin de que el grito de un determinado país repercuta en el mundo entero. Así es que rogamos a los camaradas y a toda nuestra Prensa de Portugal se haga pública la presente circular, esperando seremos atendidos con la mayor brevedad posible.

Nuestro periódico O Rebelde, que se publica en S. Paulo, dará a conocer las resoluciones de los Grupos representados en este Comité; lo que es conveniente de ser publicado.

El Comité Dirección: Antonio Rodríguez, Caixa Postal 1148, SAO PAULO (BRASIL).

Por los presos de La Bastida

Para los gastos del proceso incoado a los camaradas de La Bastida, un grupo de compañeros de Lunel (Francia), ha recaudado recientemente 112 francos.

La mendicidad y el suicidio

Si la vergüenza y el remordimiento fuesen genuinos atributos de los patronadores y representantes del actual sistema social, ya habrían recurrido muchos de ellos al suicidio, al contemplar el panorama de desdichas y miserias de que han plagado el mundo, y a las cuales son únicos acreedores.

Pero no. Su perseverante actitud ante tantas penas y desventuras como ocasionan al género humano, demuestran indefectiblemente la ausencia en ellos de todo vestigio de raciocinio, y el eclipse total del instinto social y espíritu humanitario que todo ser medianamente equilibrado posee.

Tan sólo hay un medio de disuadir del error en que incurrieron estos monstruos salvajes: suprimir por la revolución social las nefandas instituciones sociales que los permiten, y que con tanto afán ellos alimentan e intensifican. Ni la mendicidad ni el suicidio en las clases laboriosas podrán suprimir ni siquiera atenuar la crónica enfermedad que la sociedad capitalista padece; es más bien un bochorno y una manifiesta estupidez el que recurramos a tan cobardes procedimientos.

Todos, absolutamente todos nosotros, tanto por lógica como por instinto, que tenemos derecho a vivir, y máxime los que todo lo producimos y estamos dispuestos a continuar produciendo; pues si nos dejamos aserrar totalmente cuanto de necesario al sostenimiento colectivo nuestro perseverante esfuerzo produce, y además de esto, frente al inalienable derecho a consumir nos retraemos, facultamos con nuestra cobarde actitud a nuestros tiranos, para que nos alambiquen la vida a su antojo y conveniencias y por ende, no tenemos derecho a quejarnos después de incurrir y aguantar tamañas torpezas, de los padecimientos y vicisitudes, que con tanta crueldad y alevosía nos imponen.

El estado de miseria por que atraviesa la clase obrera hace que, los más resignados, los más cobardes y los moralmente más débiles desciendan hasta la mendicidad, para evitar (?) según ellos que el depauperamiento y la inanición acaben con su mísera vida. Para éstos, ni la naturaleza ni la lógica social tienen atenuantes; deben perecer según estos sagrados atributos, por carecer de suficientes energías para vivir. Resignarse a vivir de la mendicidad, es demostrar que no se tiene derecho a la justicia de vivir.

Hemos de reaccionar contra el pauperismo que con tanta diplomacia y crueldad nos imponen los magnates del desbarajuste social que sufrimos, reivindicando en cualquier momento y por todos los medios disponibles e imaginables el justo valor que como seres productivos y racionales representamos.

Según recientes estadísticas, son cien mil individuos los que anualmente y en el mundo entero recurren al suicidio. Como se ve, forman un enorme contingente de desesperados, para quienes la sociedad se muestra inica e inhumana en todos los sentidos y procedimientos. No discutiremos ahora sobre el escaso número de ellos que, por depresión espiritual o de otro orden psíquico cualquiera, recurren a tan funesta resolución; pero la inmensa mayoría de ellos, que, aguijoneados por la extremada miseria material que padecen y hallándose en la plenitud de su vida recurren a la última y más vil de sus cobardías, para librarse de su impotencia ante la vida, merecen la reprobanza y desprecio de todo hombre sensato y evolutivo. Cuando un hombre dispone de armas y municiones o de cualquier otro ingrediente violento o corrosivo, y que está dispuesto a darle un soberano puntapié al mundo porque ya no le queda nada más que perder en él ni familia, ni amistades, ni bienes, ni situación de ninguna especie, ni incluso la vida puesto que se dispone a quitársela, ¿no los dará escófridos a los causantes de tantas miserias, de que en uno de esos momentos de desesperación, cualquiera de sus víctimas tuviese un arranque de lucidez e hiciese explotar esos artefactos en cualquier otro sitio que no se perjudicase tanto a sí mismo...?

IGNACIO BALLARÍN

Sobre los sucesos del Arsenal de Cartagena

«Debido a una denuncia de El Socialista con fecha 16 del actual, fuimos objeto de persecuciones y de encierro en esta grillería.» (De una carta de los encarados en el llamado complot anarquista de Cartagena.)

«... Parece que estas detenciones están relacionadas con ciertos incidentes ocurridos en Cartagena y denunciados por El Socialista.» (El Noticiero, 23 de agosto, Cartagena.)